

Eduard Seler (editor)

Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos

Miguel León-Portilla (prólogo)
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

SEGUNDA PARTE CANTOS 11 A 20

XI. OTONTECUTLI YCUIC / CANTO AL PRÍNCIPE DE LOS OTOMÍES

1. Onoalico, onoalico pomaya, yya-
ya ayyo ayyo aya, aya, aya ayyo.
2. Chimal ocutitlana motlaquevia, avetzini, nonovalico quavinochitla, cacavatla motlaquevia. avetzini.
3. Nitepanecatli aya cuecuexi ni quetzalli coatli aya cuecuexi.
4. Cane caya ytziveponi, cane caya itzi veponi.
5. Otomico noyoco, navaco, mexicameya yavilili noyoco navaco mexicameya.
6. Achimallicaya, xa. xavinoquiyavilili noyoco navaco mexicameya.
2. En la cima del pino con forma de escudo (o transformado en un escudo) el que cae se incorpora (o fue elevado sobre éste). En *Nonualco*, la tuna (elevada sobre la punta del árbol), la vaina del cacao (el corazón de un sacrificado). El que cae se incorpora.
3. Yo soy el Tepaneca, el brazalete enjoyado (el muerto que se ha vuelto divino). Yo soy Quetzalcóatl, el brazalete enjoyado (el muerto que se ha vuelto divino).
4. ¿Donde floreció él?, ¿donde floreció él?
5. En el país del Otomi, en el país vecino, ¡Oh mexicanos! dignamente él fue sacrificado en el país vecino ¡Oh mexicanos!
6. Con el escudo y la pintura (sacrificial), dignamente él fue ofrendado en el país vecino ¡Oh mexicanos!



Comentario

Otontecutli es “Príncipe de los Otomíes”, de acuerdo con la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* es el dios de los tepanecas de Tlacopan y Azcapotzalco y dios de los cautivos arrojados vivos al fuego. “Salieron los de *Tacuba y Culhuacan y Azcapuzalco*, á los cuales llamaban *Tenpanecas*, y estos otros pueblos traían por dios á *Ocotecli*, que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomaban en la guerra.” Esto significa que: él es el dios de la festividad de *Xocotl Huetzi* o la gran festividad de los difuntos, *Huei miccailhuil* y, en realidad, como primero probé, es idéntico con *Xocotl*, quien en dicha fiesta era quien caía desde arriba, esto es, ha nacido, y cuyo ídolo se erigía en esta festividad sobre un alto mástil y era jalado hacia abajo por un hombre joven en una competencia de escalar. Este joven no debía pertenecer a la clase guerrera. Este ídolo de *Xocotl* u *Otontecutli*, hecho de masa, tenía la forma de un pájaro o de una momia envuelta, un cadáver enrollado. La pintura y adornos de este ídolo eran blancos, y sus marcas especiales eran dos o tres muescas grabadas hechas de metal blanco o brillante, y sujetos a un asa. Los cuales eran imitaciones de una figura de mariposa (*itzpapalotl*) o intentaban representar adornos de ésta y se insertaban al cabello, o a la banda de la cabeza del ídolo. Este ídolo es la divinidad de la muerte del guerrero o el espíritu de los guerreros fallecidos, como demostré en mi artículo “El tambor de madera tallado de Malinalco y el signo del *atl tlachinolli*”, que está en el *Mittheilungen* de la *Wiener Antropologische Gesellschaft*, XXXIV, 1904, p. 1-53. La muerte de un guerrero es representada en su festividad mediante cautivos arrojados vivos al fuego y sacados medio muertos con un gancho para ser sacrificados a la manera común. Por lo tanto, en la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en el pasaje antes citado, él es designado directamente como dios del fuego. Sin embargo, en realidad, este horrible sacrificio es, en cierta medida, una imitación o ejecución dramática de un viejo evento mítico, cuando Nanauatzin, el dios sifilítico, y detrás de él Tecciztécatl, el dios con el caracol marino, saltaron en el fuego y se cremaron ellos mismos, a fin de ascender al cielo como el sol y la luna. El cautivo que es arrojado en el fuego, se dice que sube como *quauh-tecatl*, como compañe-



ro de las águilas, compañero del sol, como si éste fuera el sol mismo en el cielo del oriente.

XI.1. *Onoalico*. Podríamos estar tentados a considerar ésta una forma secundaria del mencionado *Nonoavalico* en la segunda estrofa, ya que en Torquemada (libro 3, cap. 7) *Onohualco* está escrito indistintamente por *Nonovalco*. Aunque aparte del hecho de que las correcciones de lo declarado por Torquemada están abiertas a serias dudas, en este caso sería extraño, que en el mismo canto haya sido escrito *Onoalico* en una estrofa y *Nonovalico* en la otra, y además, la vocal del radical tiene en un caso simplemente *o* y en la otra es *ou*. No conozco, sin embargo, otro significado dado a la palabra. Ya que la otra palabra que se encuentra en esta estrofa es dudosa, me abstengo de una traducción.

Pomaya. Esto es, probablemente *poma-ya*, es una palabra desconocida por medio de otras fuentes. Pero aquí solamente la hemos encontrado en (I.2) lo cual el comentarista aparentemente explicó con *oquimanilito* (él tomó esto de ellos).

XI.2. *Chimal ocutitlana*. Esto podría significar “entre los pinos de escudo”, “entre la sombra de los pinos”, sin embargo, hasta ahora no he encontrado tal palabra, y ninguna imagen en los textos nahuas. Si entiendo correctamente *motlaquevia*, creo que *chimalocutitlana* puede referirse al árbol sobre el que está el tinglado con la imagen de Xocotl; las ramas altas no eran removidas, sino atadas, juntadas y aseguradas; eran pegadas en la cavidad de una figura de disco ahuecado, con el fondo hacia fuera, el cual proporcionaba el soporte para las imágenes de Xocotl.

Motlaquevia parece ser como el aplicativo del verbo *tlaqueua*, *nite* (alquilar a otro). Aunque no comprendo esto claramente. Creo que se debe asumir otro significado más literal —la palabra *tlaqueua* contiene *tlactli* (cuerpo, tronco), y *eua* (causa para partir, ponerse en movimiento, levantarse). Aquí debemos formular una premisa, una metatesis; *tlaqueuia* en lugar de *tlècauia*, *nite*: “llevarle a la cúspide”, esto es, “a lo alto del árbol de pino”, o “él fue levantado sobre la figura del disco de madera”.

Avetzini es al parecer av-vetzi-ni = an uetzi-ni, esto es, *in uetzi-ni* (quien se viene abajo, llega abajo, del que se dice va a tener una caída, esto



es, nacerá). Aquí, yo creo, es obvia la relación con *Xocotl Huetzi* o *Xocotl ualuetzi*, “la caída (nacimiento) de *Xocotl u Otontecutli*”.

Nonovalico = *Nonoualco* (u *Onoualco* de acuerdo a Torquemada). Territorio donde se habla un lenguaje ajeno”, como Chimalpain declara expresivamente: “*ytocayocan Tlapallan Nonohualco tlahtolli ymocueh-cuepyan*” (la llamada tierra de color rojo, *Nonoualco*, donde cambia el lenguaje). La palabra es derivada de *nontli* o *nonotli* (mudo) y es así una expresión similar a *Njemétzija* (Tierra de los mudos —*njemói*—), con la cual los rusos y otros eslavos designan lo germano y a los germanos. En particular la palabra fue usada para referirse a los pueblos del Este, las gentes que no hablan náhuatl de la costa del Golfo, en el Atlántico, en la frontera del distrito maya o de las mismas tierras mayas. Así como Saha-gún escribe en su capítulo etnográfico:¹

in tonatiuh iixco tlaca amo mitoa las gentes que viven en el este no
chichimeca. mitoa Olmeca Uixtoti son llamadas chichimecas sino Ol-
Nonovalca. meca, Uixtotin, Nonoualca.

Y Torquemada² cuenta de Quetzalcóatl cómo se retiró antes de aproximarse Huemac a Cholula, “dando color de su ida con decir que iba á visitar otras provincias y gentes que avia enviado á poblar las tierras de Onohualco que son vecinas al mar, y son las que aora llamamos Yucatán, Tabasco y Campeche, que todas aquellas las nombraban estos naturales en su gentilidad *Onohualco*”.

Encontramos la palabra además en la tradición de los pueblos mayas. Aquí ésta es también aplicada a la región fuera de su territorio, pero situada en el occidente y colindante con la mítica Zuiva. Así leemos en los inicios del Chilam Balam de Maní:

¹ Libro 10, cap. 29, 3.

² Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, Madrid, 1723, libro 3 cap. 7.



Lai u tzolan katun lukci ti cab ti yo-
toch Nonoual can te anilo Tutulxiu
ti chikin Zuiva u luumil u talelob
Tulapan Chiconahntan.

La siguiente es la lista de los perio-
dos de tiempo desde que los cuatro
Tutul Xiu salieron de la tierra, desde
Nonoualco su hogar, ellos llegaron
del oeste, del país de Zuiva, desde
Tulapan Chicunauhtlan.

Y los anales de *Xabil*, de la familia real de los Cakchiqueles, relatan que las tribus nómadas, después de haber salido juntos de Tula, situada muy lejos en el Oeste, y habiendo cruzado el mar, pasaron los poblados de Teozacuancu, Meahauh, Valval Xucxux, llegando a Tapcu Oloman, esto es probablemente Tlapco Olman. “Los Olmecas vivían al Este.” Allí ellos mismos se equiparon para la guerra y pronto se encontraron con un ejército enemigo, los *Ah Nonualcat Ah Xulpiti*, “*he c’oh chu chi paloub, pa hucu e c’oh vi*” (quienes residían sobre la costa marina y en barcas), los últimos fueron conquistados y entonces ellos navegaron sobre los barcos de la *Ah Nonovalcat* a la tierra situada en el amanecer (*chila relebal k’ ih*), la tierra de *Ah Zuiva*, no obstante ellos tuvieron que retirarse, a causa de sus hechicerías. Éstas son las tradiciones adoptadas principalmente por pueblos nahuas, porque las palabras y nombres son en parte mexicas. Sin embargo, estas tradiciones también se refieren a las tribus vecinas de Coatzacoalco y Tabasco (vivían sobre lagunas e isletas de la costa y sobre las grandes riveras) y también a las tierras de los *nonoualca*.

En estricto sentido Nonoualco parece tener designado un distrito correspondiente al grupo de poblados de Teouacan, Cozcatlan, y Teotitlan. En el segundo libro de Sahagún³ el *nonovalca*, el *cozcateca*, el *cempualteca*, el *mecateca*, son nombrados como los enemigos a quienes el rey Motecuhçoma invita a participar como espectadores en el sacrificio gladiatorio. En los *Anales de Quauhtitlan* se recuerda que algunos de los emigrantes toltecas se establecieron en diferentes ciudades

auh yn oyaque yn ocalacque altepetl
ypan cequintin motlaliq Cholo-

3 Sahagún, Ms. Biblioteca del Palacio, libro 2, cap. 21.



llan. Teohuacan. Cozcatlan. Nonohualco. Teotitlan. Coayxtlahuacan. Tamazolac. Copilco. Topilan. Ayotlan. Mazatlan. *Yn yc nobuian ana-huaca tlali ypan motlalito yn axcan ompa onoque...*

Ellos poblaron el terreno por todas partes en la tierra Anauaca, donde ellos aún viven actualmente.

Y en la *Historia tolteca-chichimeca* (Manuscrito de la colección Aubin-Goupil), se narra que en el signo 11 *tecpatl*, los padres tribales de los Cholulteca (*Icxicohuatl* y *Quetzaltehueyac*).

in iquehuaque Nonohualco... ompa moco-chitito in Teticpac.

Ellos partieron desde Nonohualco... y llegaron en la noche a *Teticpac*.

Relaciones de parentesco parecen haberse extendido desde estas regiones hasta las tierras altas centrales. Las tribus gobernantes en Chalco Tlalmatlanalco, cuyo dios tribal era el Tezcatlipoca rojo (Tlatlahuqui) alardeaban que ellos eran *nonovalca*, *teotlixca*, *tlaco-chalca*.⁴

Un barrio en las inmediaciones contiguas de la ciudad capital de México, al noroeste, cerca de la calzada de Tacuba, también lleva el nombre Nonohualco. En la carrera de Painal en la festividad de *Panquetzaliztli*, la imagen de Quauitl Icac, el sirviente y asistente de Huitzilopochtli, se unía a la procesión allí, y entonces la marcha se continuaba a Tlaxotlan (véase observaciones sobre I.3).

Una pregunta surge ahora: ¿cuál de estos Nonohualcos es mencionado aquí? Si, como es probable, este párrafo completo se refiere a la festividad de *Xocotl huetzi*, debemos asumir, creo, que en este caso corresponde a la última, la isla de Nonohualco sobre la pequeña laguna en el lado norte de la Calzada de Tacuba. Ya que Otontecutli no era una deidad nativa de los mexica, sino el dios de los tepanecas, la gente de Coyoacan y Tacuba; podemos asumir que la festividad en honor de este dios, que Sahagún describe, era efectuada fuera de los límites de la ciudad, en este barrio adyacente a la ciudad capital cerca de Tacuba. Y estamos tentados a rela-

⁴ Chimalpáhin, *Anales*, edición de Rémi Siméon, París.



cionarlo con el hecho de que el templo e ídolo de Quauitl Icac están allí. Pues Quauitl Icac significa “árbol en pie”.

Quavinochitla = *quauhnochtli*, propiamente, la pitahaya del lenguaje haitiano, el fruto comestible de la *Cereus pitahaya* o especies relacionadas, una especie de cactus columnal de la Tierra caliente. El corazón del sacrificado, sin embargo, también fue simbólicamente nombrado con la misma palabra:

auh yn inyollo mamalti quitocayo-
tia quauhnochtli tlaçotli, coniaivilia
yn tonatiuh xippilli quauhtlevanitl
quitlamaca quizcaltia, auh yn
ouentic, quauhxiccalco contlalia
quauhxiccalco contlalitivi, auh yye-
vantin miquia mamalti quintocayo-
tia quauhteca.

y el corazón (del cautivo) ellos lo llaman la preciosa tuna de árbol (o águila), ellos lo elevan, lo ofrecen al sol, al príncipe turquesa, al águila subiendo, le presentaron esto al sol, le nutren con esto, y después de haberle ofrecido, ellos lo colocan en la vasija del águila, y los cautivos sacrificados eran llamados gente del águila.

La palabra *quauhnochtli* referida aquí en último sentido, para Otontecutili o Xocotl es en efecto, el alma del guerrero sacrificado.

Cacavatla = cacauatl (cacao), además parece ser una expresión simbólica para el corazón del sacrificado, ya que éste se encuentra aquí como un sinónimo para *quauhnochtli*.

XI.3. *Tepanecatli*. Aquellos que residen sobre la piedra (*tetl*), esto es, sobre el campo de piedra (*tetla*), el pedregal, el gran torrente de lava que en otro tiempo fluyó desde la cúspide del *Axoxcho* (Cerro del Ajusco) bajando dentro del valle y extendiéndose en la actualidad como una masa rugosa de rocas cubiertas con vegetación de matorrales y arbustos, hasta las áreas cultivadas. Ellos eran los habitantes de Coyoacan, Tlacopan (Tacuba), y Azcapozalco, cuyo dios en realidad era Otontecuctli, como la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* reporta.

Aya = ay-ya, esto es, *an-ya*, el demostrativo *in* con el afijo *ya*.



Cuecuexi se encuentra en las palabras *macuextli*, *chalchiuhcucueuextli*, *chalchiuhtecucueuextli*, con las cuales se designaba a una banda enredada alrededor de la muñeca. Esta banda era de cuero dorado, con una piedra preciosa montada. Pero como sabemos por un pasaje ya referido antes de los capítulos etnográficos de Sahagún, *cuecuextzin* era una designación afectiva para los héroes muertos, los espíritus de reyes y guerreros que morían en la guerra, esto es, sobre la piedra de los sacrificios y que se convertían en dioses y habitantes celestes. Respectivamente, las mujeres muertas eran llamadas con otro afectuoso nombre, *chamotzin*, “pluma ornamental de color rojo oscuro”:

Inic quinotzaya micqui iniquac oommic. intla oquichti. ca quilhuia. in quiteunotza cuecuextzin auch int- la civatl ca quilhuia Chamotzi. si el fallecido era un hombre, ellos se dirigían a él como dios con el nombre *Cuecuextzin*: si una mujer, con el nombre *Chamotzin*.⁵

Por tanto, cuando el dios de este himno se designaba a sí mismo como “*ni tepanecatli aya cuecuexi / yo el tepaneca, el collar de piedras preciosas*”, prueba que, de acuerdo con su naturaleza, este dios era la representación de los espíritus de los guerreros muertos.

Quetzallicoatl. Cuando el dios se llama a sí mismo *Quetzalcouatl*, esto se corresponde con las mismas ideas. De la misma manera que el guerrero es arrojado al fuego, a fin de ascender más tarde como *quauh-tecatl*, es decir, como el sol mismo, Quetzalcoatl se inmoló a sí mismo, tal como en los *Anales de Quauhuitlan* se declara explícitamente —*niman yc ynomatca motlati motlecahui yc motocayotia yn Tlatlayan yn ompa motlatito yn Quetzalcoatl*—, a fin de ascender, más tarde, al cielo como estrella de la mañana. Por esta razón encontramos a Quetzalcoatl y los datos específicos de su nombre, ilustrados sobre urnas. Y aquí, como he mostrado antes en mi artículo “Cajas de Piedra, *tepetlacalli*, con representaciones sacrificiales”, el cuerpo del rey muerto era vestido con los atavíos de Quetzalcoatl a fin de ser cremado como él.

5 Sahagún, Ms. Academia de la Historia, libro 10, cap. 29, 12.

XI.4. *Cane caya ytziveponi*. *Cān, cānin* (¿dónde?) parece estar en *cane caya*. En *ytziveponi* yo me inclino a ver el radical *itz = itt* (presente del verbo *itta*) en el significado medio-pasivo y *ueponi = cueponi* (florecer). (Véase VII.1. 2. *çani aveponi*).

XI.5. *Otomico, noyoco, navaco*. La traducción que di es hipotética, *co* parece ser un sufijo locativo; se sabe que *nauac* en realidad significa “junto” o “cerca”; aunque no puedo conectar ninguna forma que conozco con *noyoco*.

Mexicameya parece ser un vocativo = *Mexicāē*, con el sufijo plural *mê* y el afijo *ya*.

Yavilili es interpretado *iyauililli*, “que ha sido ofrecido, elevado en acto de deificación”.

XI.6. *Achimallica ya = ach-chimalli ica ya*, esto es, *an chimalli ica, in chimalli ica* con el afijo *ya = “con el escudo”*.

Xaxavinoqui. Yo me inclino a considerar como *xaxauin-yo-c = xaxauhyoc* (cubierto con pintura). El verbo *xaua, nino* o *xayaua*, también aparece en estos cantos. Aquello que según el *Vocabulario* de Molina sólo se relaciona con la cara pintada de mujeres, también lo hemos encontrado antes (V.2) para los rostros pintados de los guerreros.

XII. AYOPECHTLI YCUIC / CANTO DE LA DIOSA SOBRE EL ASIENTO DE TORTUGA (LA DIOSA DE LOS PARTOS)

1. Cane cana ichan ayopechcatl cozc-
capantica mixiuhtoc

q. n.

yn oncan ichan ayopechtli oncan mi-
xivi quitlacatilia in cuzcatl quetzalli.

2. Cane cana ichan ayopechcatl cozc-
capantica mixiuhtoc cane ichan cha-
cayolivaya.

1. En la casa de la diosa sobre el asien-
to de tortuga la embarazada parió.

Esto es:

Donde es la casa del asiento de la
tortuga, ella da a luz, ella da naci-
miento a la perla, la pluma ornamen-
tal (esto es: al niño).

2. En la casa de la diosa sobre el
asiento de tortuga, la embarazada
parió, allí en su casa los niños nacen.